

LOS LUGARES INTERMEDIOS

Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

Lucas 16:22-26

La Biblia enseña que el ser humano está integrado por espíritu, alma y cuerpo (1 Ts. 5:23); por lo que cuando la persona muere su ser se desintegra y su cuerpo, alma y espíritu habitan temporalmente en lugares intermedios a la espera de que en la consumación de los eventos descritos en Apocalipsis se le envíe al lugar en donde morará eternamente. El lugar en el que cada quien morará eternamente depende de si la persona recibió o no el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salvo.

Entendemos en las Escrituras que en el final de los tiempos cada ser humano será juzgado según haya recibido el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salvo o no; los que sí lo recibieron tendrán vida eterna y los que rehusaron recibirlo tendrán condenación eterna. (Dn. 12:2; Ap. 20:12-15).

En el juicio final cada persona será integrada en su espíritu, alma y cuerpo; los salvos recibirán su recompensa y galardón según hayan sido sus obras mientras estuvo vivo, pero los perdidos serán condenados y enviados por la eternidad al Lago de Fuego junto con la Bestia, el Falso Profeta (Ap.19:20), Satanás (Ap. 20:10), la Muerte y el Hades (Ap. 20:14).

1. PARA EL CUERPO

Cuando la persona muere, su ser se desintegra porque se separa el espíritu, el alma y el cuerpo. El cuerpo lo llevan al lugar intermedio que llamamos sepulcro, en donde permanecerá por algún tiempo. (Ecl. 12:7).

Si la persona sí recibió el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salva, cuando duerme su cuerpo permanecerá en el sepulcro hasta que resucite de acuerdo al turno de resurrección que haya alcanzado. (1 Co. 15:20-24).

Si la persona no recibió el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salva, cuando muere su cuerpo permanecerá en el sepulcro hasta que sea levantado para ser juzgado en el juicio del Trono Blanco para condenación eterna. (Ap. 22:12-15). Para un mejor entendimiento de los turnos de resurrección pueden leer el tema "Los Turnos de Resurrección".

2. PARA EL ESPÍRITU

Cuando la persona muere su espíritu regresa a Dios (Ecl. 12:7) y Él lo ubica en el lugar intermedio que le corresponde, veamos:

a. La Jerusalém celestial, Gá. 4:26; He. 12:22; Ap. 21:10

Si la persona sí recibió el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salva, cuando duerme su espíritu regresa a Dios y Él lo envía a la Jerusalém celestial para ser perfeccionado (He. 12:22-24), hasta que resucite de acuerdo al turno de resurrección que haya alcanzado. (1 Co. 15:20-24). Es en la Jerusalém celestial en donde el Señor Jesucristo recibe nuestro espíritu. (Hch. 7:59).

b. La Babilonia celestial, Ap. 17:5

Si la persona no recibió el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salva o apostató, cuando muere su espíritu regresa a Dios y Él lo envía a la Babilonia celestial en donde son degenerados según sus obras, transgresiones, pecados e iniquidades. (Ap. 18:2).

3. PARA EL ALMA

La Biblia enseña que cuando la persona muere su alma va hacia el lugar intermedio que le corresponde, veamos:

a. La Gehena o Infierno, Mt. 5:22; 10:28; 23:33

Los pecadores, es decir las personas que no recibieron el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salvos o los creyentes que apostataron, cuando mueren su alma va al lugar intermedio llamado Gehena o infierno para ser castigada por sus transgresiones, pecados e iniquidades por medio del fuego.

Hay que tener presente que el infierno es un lugar distinto con el Lago de fuego, el infierno es un lugar intermedio y el lago de fuego es un lugar permanente o definitivo. (Ap 20:13-15).

b. El Hades, Lc. 16:19, 22-25

Los impíos o sea aquellos que mientras estaban vivos sí recibieron el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salvos, pero que no se consagraron para el Señor; cuando duermen su alma va al lugar intermedio llamado Hades para ser purificada por medio de fuego, hasta que paguen el último cuadrante. (Mt. 5:26).

En el Evangelio de Lucas vemos el ejemplo de el rico; quien era salvo, pero vivió según los deleites terrenales y cuando murió su alma fue al Hades y estando allí sabe que Abraham es su "padre" y Abraham sabe que él es su "hijo" (Lc. 16:24-25); y solamente son salvos los hijos de Abraham por la fe. (Gá. 3:6-7).

c. Seno de Abraham o Paraíso, Lc. 16-22-26

Los justos o sea aquellos que mientras estaban vivos sí recibieron el sacrificio expiatorio de Jesucristo para ser salvos y vivieron agradablemente para Dios, cuando duermen su alma va al lugar intermedio llamado Seno de Abraham o Paraíso para descansar y recibir consuelo hasta que suene la final trompeta y

resuciten incorruptibles para ser llevados con el Señor y estar para siempre con Él. (1 Co. 15:51-52).

En el Evangelio de Lucas también vemos el ejemplo de Lázaro; quien era salvo y no vivió según los deleites terrenales y cuando durmió su alma fue al Seno de Abraham para ser consolado (Lc. 16:24-25). Asimismo vemos que el ladrón que fue crucificado junto a Jesús recibió el regalo de la salvación en el último momento de su existencia y Jesús le dijo: *"De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso"*. (Lc. 23:42-43).

4. EL ABISMO UN LUGAR INTERMEDIO PARA SERES DE OTRAS CREACIONES

En ejemplo del rico y Lázaro muestra que en la misma área o dimensión están el infierno o Gehena, el Hades, el abismo y el paraíso; asimismo muestra que el infierno o Gehena y el Hades están juntos, pero están separados del Seno de Abraham por medio del abismo, para que nadie pase de uno al otro lado.

El abismo es un lugar intermedio para seres de otras creaciones pues ellos tiene miedo de ir allí (Lc. 8:31); por ejemplo las bestias Apocalipsis 11:7 y 17:8 subirán del abismo; el ángel que reina sobre los habitantes del abismo en hebreo se llama Abadón y en griego Apolión (Ap. 9:11); el diablo será encarcelado por mil años en el abismo (Ap. 20:1-3); asimismo, en el Tártaro hay ángeles caídos que están encarcelados esperando su juicio (2 P. 2:4, Jud. 1:6). Ese abismo tiene un pozo de donde saldrán seres espantosos para castigar a los moradores de la tierra. (Ap. 9:2-10).

Los lugares intermedios son como la antesala del Reino Celestial para los salvos y del Lago de Fuego para los que se perdieron, ambos lugares son definitivos. Será entonces cuando se cumpla la Escritura donde el Hijo diga a los de la derecha, *venid benditos de mi Padre, heredad el Reino; y a los de la izquierda, apartaos de mi, malditos, al fuego eterno.* (Mt. 25:34-35).

Iglesia de Cristo
Ebenezer Villa Nueva
Ministerios Ebenezer

EbenezerVillaNueva.org
correo@EbenezerVillaNueva.org
[@EbenezerVN - f/EbenezerVN](https://www.facebook.com/EbenezerVN)